

¿QUE PENSAMOS LOS CRISTIANOS DE LA HOMOSEXUALIDAD? *(Desde la Perspectiva Bíblica Pastoral)*

¿La aceptamos como algo normal o lo consideramos un pecado? Somos tolerantes hacia los homosexuales o somos homofóbicos? ¿Recibiríamos a un homosexual (*Gays o lesbianas*) en nuestras congregaciones?

La homosexualidad es una costumbre muy antigua. Ha existido desde hace miles de años, aunque no se hablara de ella o se la escondiera. La palabra *“homosexualidad”* sí es relativamente nueva y se ha creado también el término *“Lesbianismo”*, aplicado a la mujer. En el pasado se le llamaba *“Sodomía”*, derivada de Sodoma, aquella ciudad que Dios destruyó a causa del pecado. Hace algunos años, los homosexuales y lesbianas vivían su realidad en secreto absoluto y a veces con vergüenza, porque la sociedad los condenaba. Aún ellos mismos se sentían a veces culpables y hasta miserables, rechazados por sus familias y llegando al suicidio por esta razón. Por los años 1960 y 1970 comenzó a fortalecerse este movimiento y en la actualidad, se salieron del *“closet”* para proclamar abiertamente y con orgullo su homosexualidad.

Este movimiento ha adquirido un tremendo auge, así como el apoyo de muchos gobiernos y medios de comunicación que lo promocionan. El actual presidente de Estados Unidos (*Barack Obama, junio 2012*) apoya abiertamente el matrimonio homosexual. Él en un comunicado con tendencia eleccionista, personalmente dijo:

“He evolucionado en mi pensamiento, mis hijas y mi esposa me ayudaron a cambiar de pensamiento”.

Ellos se han organizado en asociaciones que defienden sus derechos y han logrado muchas cosas entre ellas que se aprueben el matrimonio y la adopción de niños a parejas homosexuales. Se está cambiando así rápidamente el concepto de lo que es *“una familia”* y un matrimonio tradicional (*Los diccionarios están cambiando la definición de matrimonio, informaron en los noticieros en junio del 2012*). Y hay también iglesias para homosexuales o aquellas en donde ellos están activamente involucrados. Podríamos decir que es *“la primavera homosexual”*.

En relación con el origen de la homosexualidad, el Dr. Raúl García expresó que:

“no se ha encontrado ninguna causa evidente genética dentro de los muchos estudios que hasta ahora se han realizado; y que los datos científicos existentes apoyan la homosexualidad como un trastorno en el desarrollo de la personalidad, que tiene una estrecha relación con conflictos de relación e identificación con los padres, especialmente con el progenitor del mismo sexo.”

Claro que muchos no están a favor de esto. Hace unos años se hablaba de buscar las causas para esta conducta, ya sean genéticas, hormonales o psicológicas pero ya hace mucho que no se buscan razones, sino se dice que es solo *“la elección y derecho de cada persona”*. Y en esto realmente tienen razón: puede haber factores sociales y familiares que los empujan a esto pero creemos que finalmente es la propia elección.

¿Cuál es nuestra posición como hijos de Dios?

Tenemos que decir primero que nuestras convicciones vienen de la Palabra escrita de Dios, la Biblia. Ella es nuestra única regla de fe y conducta. La Biblia nos revela el carácter moral de Dios y cómo debe comportarse el cristiano. Hay una línea moral bien trazada y también hay temas que no se abordan directamente, pero sí tiene principios sobre los cuales basarnos. Así que para decir sí aceptamos cierta práctica o no, debemos estudiar primero qué dicen las Escrituras y entonces simplemente nos basamos en ella y no en nuestra propia opinión. Dios nos hizo, nos conoce y nos diseñó dentro de un plan perfecto. Entonces veamos qué dice Dios sobre este tema en las Escrituras.

¿Qué dice la Biblia sobre la homosexualidad? Una vez escuchamos decir a alguien en un programa de TV que la Biblia no dice nada sobre la homosexualidad. Alguien más dijo que se menciona el tema pero no lo condena abiertamente. Por lo visto, estos personajes nunca han leído la Biblia o la interpretan a su gusto. Ella tiene mucho que decir acerca de la homosexualidad.

Levítico 18:22 *"No te acostarás con un hombre como quien se acuesta con una mujer. Eso es una abominación"*

Levítico 20:13 *"Si alguien se acuesta con otro hombre como quien se acuesta con una mujer, comete un acto abominable y los dos serán condenados a muerte, de la cual ellos mismos serán responsables."*

Alguno puede preguntar, ¿por qué no obedecer entonces todas las leyes dadas a los judíos en el Antiguo Testamento?

Hay tres grupos o categorías de leyes en el Antiguo Testamento: la civil, la sacerdotal y la moral. Las *"leyes civiles"* deben ser entendidas en el contexto de una teocracia o gobierno de Dios. Esas leyes que cayeron bajo esta categoría no son aplicables al tiempo de hoy debido a que no estamos gobernados bajo una teocracia como el pueblo judío. Las *"leyes sacerdotales"* tratan con los sacerdocios Levítico y Aarónico, los cuales fueron representativos del futuro y verdadero Sumo Sacerdocio de Jesús. No son ahora aplicables en el sentido literal. Por último, las *"leyes morales"* están basadas en el carácter de Dios el cual es santo y como Él no cambia, las leyes morales tampoco cambian. Por lo tanto, las leyes morales están todavía en efecto.

En los dos textos anteriores del Levítico, habla de la homosexualidad como un acto abominable. Claro que no menciona esta palabra, porque no existía el término, pero es más que claro, y lo está describiendo. Tanto el capítulo 18 como el 20 son una repetición de los mismos temas. En el capítulo 20 se dice cual es el castigo. Se está dando un énfasis a los pecados contra Dios y contra la familia.

Dice el *Comentario Bíblico Siglo XXI* que:

www.constructoresdelafamilia.org

Citas Bíblicas: Reina Valera Revisión 1960

CONSTRUCTORES DE LA FAMILIA

“Construyendo la Familia Según el Corazón de Dios”

“La familia jugaba un papel central en la experiencia, preservación y transmisión de la relación de pacto con Dios, y por ello las acciones que amenazaban a la familia, ya fuera por una seria y flagrante negligencia de la autoridad paternal, o por desviaciones sexuales y disolución, por su misma naturaleza también amenazaban el fundamento de pacto del sistema social. Por lo tanto, la aplicación de la pena de muerte para tales pecados eran una indicación de cuán seriamente debía Israel tomar el pacto”.

Sigue diciendo el *Comentario Bíblico Siglo XXI* que:

“tanto el sacrificio de los niños (v. 21; Moloc era el nombre de uno de los dioses conocidos en Canaán y en otros lugares), como la relación sexual entre hombres (v. 22) y los actos sexuales tanto de hombres y mujeres con animales (v. 23), se sabe que eran parte de la adoración pagana en Egipto, en Canaán y muchos otros lugares. Abominación (un término bastante fuerte de desaprobación en el Antiguo Testamento, usado para referirse a las cosas que Dios más odia o deplora) y depravación (lit. “confusión”; es decir, la mezcla desnaturalizada de lo que Dios había creado e intentado que estuviera separado)”.

Deuteronomio 23:17 La prostitución y la sodomía (*homosexualidad*) era parte del culto pagano a la diosa de la fertilidad. Vemos que la sodomía se relacionaba con la prostitución sagrada.

En el Nuevo Testamento vemos un restablecimiento de la ley moral. Esta es la razón por la cual el Nuevo Testamento condena la homosexualidad como un pecado no asociado con la pena de muerte. Veamos qué dice el Nuevo Testamento.

1 Corintios 6:9-10:

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.”

En este texto, el Apóstol Pablo emplea dos voces griegas, la primera de las cuales es *“malakos”* cuya traducción, *“afeminados”*, en el castellano de nuestros días sería *“homosexuales”*, por cuanto la definición de este vocablo griego es *“afeminado, un varón que somete su cuerpo a prácticas sexuales lascivas con otros varones”*. El término tiene su equivalente latino en la voz *“catamitus”*, cuyo equivalente griego es *“ganímedes”*, y corresponde exactamente a la definición de *“un joven sostenido por otro varón de mayor edad para la práctica de relaciones sexuales.”* No olvidemos que esto era muy frecuente en el mundo helénico de la época neotestamentaria.

Dice el comentarista William Barclay:

*“Esta condición se había extendido como un cáncer por toda Grecia, y había invadido Roma. Apenas nos podemos dar cuenta de hasta qué punto había plagado el mundo antiguo. Hasta una persona tan elevada como Sócrates lo practicaba; el diálogo *El banquete*, de Platón, que ha originado la expresión*

CONSTRUCTORES DE LA FAMILIA

“Construyendo la Familia Según el Corazón de Dios”

«amor platónico», se refiere a esta clase de «amor». Catorce de los quince primeros césares practicaban este vicio contra naturaleza. Por aquel tiempo, Nerón era el emperador, y se había apoderado de un chico llamado Esporo, al que había castrado, y luego se había casado con él en una ceremonia completa de boda y le había conducido en procesión a su palacio para tenerle como «esposa». Con una aberración increíble, el mismo Nerón se había casado también con un tal Pitágoras, al que tenía por su «marido». Cuando eliminaron a Nerón y Otón ocupó su puesto, una de las primeras cosas que hizo fue tomar posesión de Esporo. Por lo que se refiere a este vicio, en los tiempos de la Iglesia Primitiva el mundo había perdido la vergüenza, lo que fue una de las causas principales de la degeneración y colapso final de su civilización.

Cuando el apóstol Pablo escribe a la iglesia esta carta, aclara seguidamente:

1Corintios 6:11

“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”.

Es claro el rechazo a este pecado contra naturaleza y el cual no debe ser practicado por los cristianos.

Romanos 1:26-28

*“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; **pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”***

Fíjate que aquí habla del cambio del “uso natural” por el que “es contra naturaleza”. Y habla también de “lascivia”.

El pecado de Sodoma, Génesis 19:4

“Pero antes de que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.”

El verbo “conocer” es en este caso la voz hebrea “yadá”, cuyo significado es contextualmente “tener relaciones sexuales”. Así se desprende de textos tales como Génesis 4:1, 17. Por consiguiente, una traducción literal sería: “Sácalos, para que

www.constructoresdelafamilia.org

Citas Bíblicas: Reina Valera Revisión 1960

CONSTRUCTORES DE LA FAMILIA

“Construyendo la Familia Según el Corazón de Dios”

forniquemos con ellos”. Esa era la pretensión de los varones homosexuales de Sodoma. De ahí las voces *“sodomía”, “sodomita”, y “sodomizar”* con que ha pasado a la historia esta práctica. Por el texto bíblico queda claro que Lot comprendió cuáles eran las intenciones de ellos.

Génesis 19:6-7

“Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.”

Judas 1:7

“... como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza (griego: “sarcós etéra”, ‘otra carne” o “carne extraña”, es decir “inmoralidad sexual contra naturaleza”), fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno”.

Con tan claras declaraciones contra la homosexualidad, es difícil ver cómo diferentes grupos cristianos pueden decir que la Biblia aprueba la homosexualidad. Pero la verdad es que Dios creó a un hombre y a una mujer, no a un hombre y a un hombre, ni tampoco a una mujer y a una mujer. La Biblia no apoya la homosexualidad como ya hemos visto en las Escrituras anteriores. Hay un juicio declarado por Dios para los que practican tales cosas: *“Dios los entregó a pasiones vergonzosas y una mente reprobada”*, como resultado ellos no pueden ver más el error de lo que están haciendo. Si no pueden ser concientes de su pecado no podrán arrepentirse.

Pero hay otros textos que, aunque no hablan directamente sobre ella, nos deja principios claros sobre el tema y la idea de Dios al crear al varón y a la mujer.

Génesis 1:27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Génesis 1:28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgala, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 2:18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

Génesis 2:19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.

Génesis 2:20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.

Génesis 2:21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

Génesis 2:22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Génesis 2:23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

CONSTRUCTORES DE LA FAMILIA
“Construyendo la Familia Según el Corazón de Dios”

Génesis 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Génesis 2:25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

Dios creó al hombre y a la mujer como dos seres sexualmente diferentes y que se complementan. Es muy claro que el propósito original de Dios al crear al ser humano fue la unión de hombre y mujer para ser ambos *“una sola carne”*. La Biblia en forma clara condena la homosexualidad pero el problema radica en que nuestra sociedad no está dependiendo de la Biblia para establecer su moralidad. Al contrario, la sociedad depende de la moral humanista. Como en el tiempo de los jueces, cada uno hace lo que bien le parece.

Dice el Pastor Joaquín Yebra. Agosto de 2010 COMUNIDAD CRISTIANA EBEN-EZER DE LA VILLA DE VALLECAS, MADRID.

“Conoció Adam a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad del Señor he adquirido (hebreo: ‘qaná’, ‘adquirir’) varón (hebreo: ‘ish’).” Eva manifiesta que la criatura es un “varón”, y no una mujer, como es ella, dice Yebra. Caín era un ser humano como Eva, pero no una mujer. Su anatomía era diferente, y la diferencia era evidente desde el principio. No se trataba de una diferencia o distinción adquirida ni atribuida. Así fue al principio, y así será siempre.

Por otro lado y aún más allá de lo que la misma Biblia declara, **el homosexualismo no es natural**. Alguien dijo: Solamente observe los cuerpos masculino y femenino. Estos, están diseñados en forma inteligente para que se complementen. Se nota el diseño natural. No es natural unir o juntar a un hombre con otro hombre y a una mujer con otra mujer. Escuchamos ya varias veces argumentar tanto a homosexuales como a quienes los apoyan, que es natural y normal debido a que esta clase de conducta **ocurre en el mundo animal**. Pero tenemos que decir que también es cierto que vemos a los animales comerse viva a su presa y aún a sus propios cachorros y sin embargo no hacemos lo mismo que ellos por el hecho que ellos lo hagan. Se supone que no somos animales sin razonamiento ni dominio propio. Somos hechos a la imagen de Dios.

Las Escrituras muestran inequívocamente que el hombre fue creado por Dios con un poder procreativo con el propósito de poblar la tierra. Es evidente, que la relación homosexual no puede cumplir esta función y por lo tanto, *“es una desviación del propósito divino”*. Desviar este propósito para usarlo solamente para el placer personal incluso dentro de la relación heterosexual, siempre fue visto por los sabios de Israel como un pecado. También creemos que siendo que el Señor en su Palabra prohíbe la práctica homosexual, significa que se trata de algo que sí es posible dominar. Precisamente el mandamiento implica que la tendencia, la costumbre y la práctica se daban y se dan entre los humanos, y de ahí que Dios instruya en cuanto a su carácter perverso y la posibilidad de superar este instinto. Por otra parte, esa es la gran diferencia entre el animal y el hombre: el animal es dominado por su instinto y el ser humano puede sin embargo dominarlo y canalizarlo.

Dice Joaquin Yebra en su artículo: “LA HOMOSEXUALIDAD: UNA PERSPECTIVA CRISTIANA EVANGÉLICA A LA LUZ DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS Y LOS ACONTECIMIENTOS DE NUESTROS DÍAS”:

“Algunos creyentes evangélicos, miembros de alguna de nuestras iglesias hayan expresado abiertamente su conformidad con la ley de matrimonios homosexuales, aún siendo preocupante, no es lo más inquietante. Lo grave en estos casos es que justifican su tolerancia hacia la práctica homosexual alegando un talante progresista, mentes abiertas y actitudes de comprensión y simpatía, cuando en realidad su posición implica una negación franca de la autoridad de la Biblia... El modelo bíblico de sexualidad y de familia es tan abrumadoramente claro en las Escrituras que no da pie a interpretaciones diversas según la ‘escuela’ hermenéutica de cada uno. El problema de fondo no es de interpretación, sino de reconocimiento de la autoridad de las Escrituras.”

Como ya hemos visto, tanto para hebreos como para cristianos, si aceptamos la validez de las Sagradas Escrituras, nuestra fuente común, es evidente que, conforme a **Levítico 18:22**, la práctica homosexual es calificada por Dios como “abominación”. Creemos y confesamos que *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”*, y que *“la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre”*. (**Hebreos 13:8; Isaías 40:8**). No debemos *“conformarnos a este siglo”*, sino permanecer firmes en lo que la Palabra de Dios enseña aunque muchos nos consideren por eso con mente cerrada y legalista y nos llamen anticuados u homofóbicos. Sabemos que no lo somos. Pero si obedecer al Señor y agradarle, significa tener mente cerrada, preferimos eso a cualquier otra cosa. No somos homofóbicos. Amamos a las personas, como Cristo las ama y se entregó por ellas. No los rechazamos, pero si, condenamos lo que hacen. ¿Podríamos ser amigos de un homosexual? Claro que sí. Les respetamos como seres humanos creados por Dios pero no compartimos su estilo de vida y mientras nos den lugar, procuraremos llevarlos por el camino correcto, el de la voluntad de Dios. Es doloroso ver a la gente que dice que cree en Dios y en su palabra pero escoge qué parte de la palabra de Dios creer y obedecer y que parte no obedecer.

Creemos que la iglesia debe estar abierta y preparada para recibir a cada homosexual para poder brindarle amor, comprensión y restauración así como Jesucristo está dispuesto a hacerlo. El Señor siempre estuvo entre pecadores, pero para amarlos y restaurarles, no para aceptar y compartir su estilo de vida. Creemos que si un homosexual se arrepiente y se entrega a Cristo, el le perdona y restaura. Con todo amor recibimos a los homosexuales en nuestras iglesias con el propósito de restaurarles en amor y guiarlos a una sana interpretación de las Escrituras y sobre todo a un encuentro con Jesús. Mientras esto no suceda, no podemos involucrarlos en el liderazgo por estar en clara desobediencia a Dios, pero sí procurar en todo momento restaurarles. Si una persona entiende que practicar la homosexualidad es algo desagradable a Dios y desea cambiar, Dios es poderoso para perdonarle y restaurarle y esas cadenas puedan ser rotas, siempre y cuando la persona esté realmente abierta a ser sanada y liberada. No hay nada imposible para nuestro Dios.